

CULTURAL

Lecturas intemporales

RIMBAUD, la búsqueda perdurable(III)

El último testimonio literario de Rimbaud es un viaje literal a los infiernos, es decir, al terreno del absoluto individual, cargado con todas las reminiscencias paganas y cristianas, que aquí o allí provocan ecos frente a los que el sarcasmo, apoyado en el distanciamiento que provoca el cinismo dominador, desenmascara el fracaso de un hombre marcado que pide perdón (sic) por haberse "alimentado de mentiras" y que se decide a volver al mundo del que intentara por todos los medios desgajarse: "me sería fácil poseer la verdad en un alma y en un cuerpo". Lo cual equivale a una consciente reducción al terreno del subjetivismo romántico que, pese a sus importantes logros, se mueve todavía dentro del esquema binario tradicional, sólo que en el otro fiel de la balanza.

CONCIENCIA LUCIDA DEL DESARRAIGO

"Una Temporada en el Infierno" es, desde este punto de vista, el lúcido testimonio del propio proceso creador y de sus limitaciones. Hay en él una conciencia plena de desarraigo, de ser extranjero en un mundo absurdo y sobre todo mediocre. Sería muy fácil desgranar ahora mismo un puñado de citas que ilustrasen sobradamente la anterior afirmación. El fragmento titulado "Mala sangre" está lleno de expresiones en este sentido y ya en él se percibe, en toda su trágica dimensión y a la vez con la serenidad que da el equilibrio de quien asume conscientemente, el camino que se impone: "Me acostumbraré". Y los gritos de piedad a Dios no puede saberse si esconden la ironía más cínica o la desesperación más momentánea. Toda la obra aparece rasgada por ráfagas de delirio, expresiones del sentimiento en libertad, pero hay ya una distancia y las frases suenan más a sintonía con tiempos pasados que reavivan viejos rescoldos que a experiencias actuales. Aletea siempre la calma presentida, la clarividencia del que sabe donde desembocan ciertas gesticulaciones, porque está ya en un terreno de contemplación y es dueño del sistema.

Es "Alquimia del verbo" la parte que más nos acerca al taller literario de Rimbaud. Se trata de la ya mencionada teoría del vidente anotada ahora en sus acciones concretas: un sentimiento instintivo del ritmo enfocado a la búsqueda del poema accesible a todos los sentidos; y la confesada influencia, que hemos destacado más atrás, de lo que el autor llama "la antigualla poética".

"Una noche, senté a la Belleza en mis rodillas. — Y la encontré amarga. — Y la injurié".

"Todo eso ya pasó. Hoy sé saludar a la belleza".

Entre estas dos frases, pertenecientes respectivamente al principio y al final de "Una temporada..." se encierra, al menos de una forma sintomática, el contenido de la experiencia rimbaudiana. Sería fácil aplicar a Rimbaud cualquier teoría de conversión al uso (de cualquier tipo de conversión). Paul Claudel ya lo hizo cuando

arrimando el ascua a su propia luz, le calificó de "místico en estado salvaje". Y quizás no sea del todo equivocada la afirmación. El proceso de Rimbaud tiene mucho de misticismo, de vuelo a las alturas, pero en un sentido digamos que de "transcendencia immanente". No es en absoluto huida, sino cala, operación de profundizar en el verdadero sentido de lo oculto, lo desconocido, lo que gravita desde dentro.

Y cuando se percibe la imposibilidad del intento la mejor forma de rebeldía parece ser el "contentarse": "esclavos, no maldigamos la vida". A partir de entonces Rimbaud enmudece; y no creo que deban buscarse causas supuestas en planteamientos más o menos quiméricos acerca de su decisión. Quizás la auténtica respuesta nos la da él mismo: "La acción no es la vida, sino un modo de malbaratar alguna fuerza, un enervamiento". Y quizás por eso se asienta deja inundar por la llamada de Oriente, por el reclamo de una civilización que se asienta sobre la fuerza de la gravedad de lo necesario sin cadenas, la síntesis que supera los contrarios en un terreno nuevo. Pero no tenemos testimonios de esta su posible última y decisiva búsqueda y nuestra tarea no es hacer literatura-ficción.

EL RASTRO PERDURABLE

Lo más importante, a mi juicio, es destacar la validez actual de la búsqueda de Rimbaud. El abrió una brecha por donde continúa el diario batallar de muchos hombres. Después de él se han abierto abundantes caminos, se han enriquecido sus alucinaciones y se han pulido muchos de sus diamantes. Pero puede decirse que el problema continúa en toda su dimensión. Acción/contemplación, subjetivo/objetivo, individual/social... vida/muerte: conceptos y vivencias supuestamente contradictorios por parejas que Rimbaud exprimió, intentando situarlos en un horizonte sin dimensiones restrictivas.

Desde la iluminación hasta el infierno hay un arco tensado que, antes de Rimbaud pero especialmente a partir de él, continúa ofreciendo al mundo el testimonio salvaje de las fuerzas humanas más íntimas, más cósmicas.

A.J. RAMOS

BALANCE DE FESTIVALES

Finalizados ya. Cuando apenas son un recuerdo, bueno o malo, en la memoria del público, puede ser interesante hacer un ligero análisis de estos Festivales de España, alucinantes y fantasmales, que pasaron con más pena que gloria por el teatro Palenque.

No es preciso hacer mucha historia. Más o menos, todos recordamos el tira y afloja, la indecisión que hubo por estos pagos hasta que por fin el Ayuntamiento dio la respuesta definitiva: No. Este año no habría Festivales de España porque suponía un gasto harto elevado para el presupuesto municipal.

Mucho podría hablarse sobre ello y muchas soluciones podrían arbitrarse para hacer de los Festivales de España todo lo populares que deben ser sin cargar demasiado los inevitables presupuestos. Pero no es este el caso.

Ante la evidencia aceptamos el hecho con no poca resignación. Parecía que allí acababa la cosa: los Festivales habían pasado a mejor vida por este año.

Pero de pronto, un nuevo personaje aparece en escena y lanza la bomba:

La Asociación Talaverana de Amigos del Arte, nueva entre las nuevas pero con una prometedora carrera, hace su puesta de largo ante el público organizando los Festivales. Bueno, ella y la empresa M. Notario. Que el Ayuntamiento, consecuente él, se lavó las manos y dejó muy clara su neutralidad y no intervención.

La innata desconfianza popular se puso en guardia: ¿Qué pretenderán estos señores?, ¿cómo es que se cargan ese muerto indeseable, con perdón, de los Festivales?

Y la Asociación de Amigos del Arte y la empresa Notario contestaron que mantener esta expresión cultural para el pueblo de Talavera.

Confortados por la respuesta, nos aprestamos a disfrutar el espectáculo que tan inesperados mecenas nos ofrecían.

Y comenzaron los festivales, con no pocas protestas. Que hubo quienes dijeron que estos Festivales, de populares nada, que eran un negocio montado para sacarle sus buenas pesetas a la gente. Uno asistió para ver qué había de cierto en todo lo que se decía por ahí.

Abrió la marcha la Danza Nacional de Cuba, que tuvo una magnífica actuación si vemos la tónica general de espectáculos ofrecidos. Pero el público brillaba no por su ausencia sino por su escasez. Decididamente, aunque los precios no eran precisamente muy populares, los Festivales no se habían montado para ganar dinero. Porque aunque hubiera sido así, tampoco se hubiera ganado.

Vinieron después los Calchaquis y Mercedes Sosa. Y ni estos magníficos artistas consiguieron el lleno. Quizás fueron las prisas, o quizás esas doscientas cincuenta pesetas la butaca, que desanimaron al público juvenil, adicto a este tipo de actuaciones pero crónicamente escasos de fondo. E incluso los que asistieron se les notaba fríos, distanciados, desanimados por la sangría que habían inferido a sus economías.

Pero los Festivales continuaban con la Malquerida, la Corte del Faraón y el Marco que por fin encontraba a su mamá, auténtica noticia y "boom" en estas apacibles jornadas donde tan sencillo era

encontrarse una fila entera para uno solo.

Pero hete aquí que llega Pepe Rubio y su eterno "Enseñar a un sinvergüenza" para poner una "miajita" de humor en estos Festivales de butacas flacas y negros nubarrones. Pepe Rubio llenó el teatro. Pepe Rubio hizo reír a la gente. Pepe Rubio vio interrumpido el diálogo en más de una ocasión porque al público se le hacía las manos humo de tanto aplaudir. Y uno, en su asiento, miraba con los ojos muy abiertos y se pellizcaba para ver si es que estaba soñando. Porque Enseñar a un sinvergüenza no se merece el éxito que obtuvo.

Pero todo es posible en estos Festivales malabaristas. Hasta que la soprano de la compañía que iba a representar La Traviata, de Verdi, se indisponga en el último momento y nosotros nos quedemos con la curiosidad del qué iba a pasar en esta ocasión. Porque si aplaudieron a Pepe Rubio, lo mismo la emprendía el público a tomatazos con los intérpretes de La Traviata, que ahora está muy de moda. Si no que se lo pregunten a Raphael.

Vamos a sentirlo. Como lo van a sentir esos seis solitarios y heroicos amantes del "bel canto" a quienes no importaba gastarse mil pesetas o las que sean por satisfacer sus gustos musicales. Otra vez será.

Los Festivales de España han fracasado. Fracasaron a nivel de público, de calidad, y lo que es más importante, a nivel económico. La Asociación organizadora de los mismos debe hacer profunda reflexión sobre cuáles han podido ser sus errores. Suponiendo que siga en funcionamiento. Lo que quizá ha quedado inconfundiblemente claro es que los Festivales de España han de ser populares, porque ese es su objetivo. De ninguna manera puede decirse que los precios de los pasados Festivales sean caros. No lo son. Pero tampoco cumplen el cometido básico de llevar cultura a quienes normalmente no pueden acceder a ella con facilidad. Son los precios de un local comercial. Ese ha sido el fundamental error de la Asociación Talaverana de Amigos del Arte y la empresa M. Notario: Sus Festivales no han llevado la cultura al pueblo. No han sido populares.

Por otro lado, tampoco fueron un espectáculo para las clases pudientes porque las clases pudientes no acudieron demasiado. Quizá fuera la falta de apoyo "oficial", quizá la baja calidad media de los espectáculos. Vaya usted a saber por qué.

La cuestión que ahora queda en el aire es si el año próximo va a haber Festivales de España, si van a surgir nuevos mecenas, si al Ayuntamiento siguen siéndoles muy gravosos o si, finalmente, no tendremos nada de nada. Lo cual es también probable.

PEPE

PERSONA SOLVENTE

(Poca familia), desea para 3 años apartamento o piso amueblado. Completa garantía. Razón: Hotel Talavera.

VENDO FURGONETA

Citröen AK 350, barato. Interesados llamar al teléfono 80 66 21.

Su Optica en SAN FRANCISCO, 13.

Su Optico **Francisco Montero**

Adaptación de Microlentillas.

DIPLOMADO.

(Frente al Cine Coliseum)